



Jubileo de la Misericordia

Pentecostés: 14-15 de mayo

Una invitación para unirse al Arzobispo Cupich en la renovación de la Arquidiócesis de Chicago

Como comentó recientemente el Papa Francisco, estamos viviendo no sólo en una época de cambios, sino un cambio de época. Este es un tiempo para soñar en grande. Por eso hemos puesto en marcha '*Renueva mi Iglesia*', un proceso de planificación pastoral diseñado para realizar esos sueños y fortalecer la vitalidad de nuestras parroquias para las generaciones venideras. Del mismo modo en que el Espíritu Santo descendió para llenar con su don a los discípulos en el primer Pentecostés y enviarlos en misión, así el Espíritu Santo se encuentra ahora con nosotros, llamándonos a un nuevo Pentecostés para llevar al mundo la Buena Nueva de Jesucristo con renovada frescura. Esta obra pertenece a cada parroquia y a cada católico de toda la Arquidiócesis

En este día de Pentecostés, el Arzobispo Cupich nos está invitando a unirnos a él, para hacer realidad este sueño de tener parroquias llenas de energía, que vivan el Evangelio y que compartan el amor de Cristo en palabra y en obra. Se necesitará una fe firme, una fe que sea imaginativa, que confíe en que Cristo nos está guiando y nos está dando el poder para tomar decisiones audaces que darán forma a la Iglesia que vivirán las generaciones venideras.

En el corazón de este proceso está la exigencia de que leamos los signos de los tiempos y que discernamos hacia dónde nos está llamando Cristo para cumplir su misión. Existen varios desafíos: la disminución de la asistencia a Misa; valiosos edificios eclesiales con necesidades de reparación; un declive en el número de sacerdotes, religiosos, diáconos y ministros laicos, ya que muchos se acercan a la jubilación.

Abordar esta compleja situación requerirá de oración, humildad, mucho trabajo, creatividad, toma de decisiones difíciles y hacer nuevos sacrificios. Es cierto que para cuando este proceso de consulta se haya completado, lloraremos juntos la pérdida de algunas parroquias. Pero esa no será la última palabra. Si tenemos la audacia de dejar atrás formas familiares de hacer las cosas, podemos aprovechar el momento, no como uno de pérdida, sino más bien como un momento de renovación.

La renovación viene de poner a Cristo en el centro de la comunidad y acompañarnos unos a otros en este viaje hacia el discipulado misionero. Teniendo a Cristo como su cimiento y fortalecida por la gracia sacramental y los lazos de comunión, la Iglesia en Chicago crecerá con alegría y dará fruto ahora que responda al llamado de Cristo de "Renovar su Iglesia". Por lo tanto, *Renueva mi Iglesia* tendrá en su esencia un fuerte enfoque en la misión. Vamos a trabajar muy duro para asegurar que las parroquias locales tengan el apoyo que necesitan para fortalecer sus comunidades de fe y para realizar el llamado misionero en formas cada vez más vibrantes.

¿Por qué se llama este proceso *Renueva mi Iglesia*?

Mientras San Francisco de Asís se encontraba orando en la iglesia de San Damián, oyó que Cristo le hablaba: "Ve y repara mi Iglesia". Eventualmente San Francisco se dio cuenta de que Cristo le llamaba a renovar la Iglesia, no sólo como una estructura física, sino *como el pueblo todo de Dios*. La muerte y resurrección de Cristo siguen produciéndose en cada época, en la muerte y resurrección de la Iglesia. Debemos asumir la misión de anunciar a Cristo como Iglesia cuya comunidad está unida, y cuya atención está centrada en la renovación que viene a través de la Resurrección. (over)



¿Qué va a pasar ahora? ¿Cuándo se verá afectada mi parroquia?

Todas las parroquias de la Arquidiócesis serán parte de "grupos" o "agrupaciones" para la planificación pastoral. Como parte del grupo, las parroquias se reunirán para reunir información y evaluar las opciones que hay para las necesidades pastorales de su área. Todas tendrán voz y participación.

Es cierto que el resultado final de esta planificación será diferente en función de las prioridades de la misión, las necesidades y las realidades de la Iglesia en esa zona. El objetivo es tener una presencia católica vibrante que refleje una administración responsable de nuestros recursos colectivos: los dones de las personas laicas, de los diáconos, religiosos y ministros laicos eclesiales, de nuestro personal sacerdotal, de nuestras finanzas y edificios. Para algunos grupos, los resultados incluirán cambios en las configuraciones parroquiales, incluyendo posiblemente un menor número de parroquias. Para otros grupos, quizá no cambien las configuraciones parroquiales, pero se espera que estas parroquias planifiquen una mayor colaboración entre ellas, e identifiquen maneras en que puedan apoyar a parroquias en otras áreas de la arquidiócesis.

Comenzaremos este otoño con un programa "piloto" que involucra a un pequeño número de agrupaciones y anticipamos que refinaremos el proceso de planificación de los grupos de *Renueva mi Iglesia* basados en lo aprendido en estos pilotos. Las agrupaciones que entren posteriormente serán parte de un esfuerzo de planificación enfocado durante los dos o tres años siguientes.

¿Quién tomará las decisiones?

Los representantes de cada parroquia formarán un Comité de Planificación de la Agrupación para obtener información y evaluar las opciones que tienen para atender las necesidades pastorales de su zona. El Comité de Planificación de la Agrupación hará recomendaciones preliminares a una Comisión Arquidiocesana de Planificación compuesta por líderes que representan a los diversos grupos, habilidades, y experiencias eclesiales que caracterizan a la Arquidiócesis. La Comisión Arquidiocesana de Planificación revisará las recomendaciones. Si se aceptan las recomendaciones preliminares, estas serán remitidas al Arzobispo Cupich para su consulta con el Consejo Presbiteral de la Arquidiócesis. Después de consultar con el Consejo Presbiteral, el Arzobispo Cupich tomará las decisiones finales.

¿Qué se espera de mí como católico(a) de la Arquidiócesis de Chicago?

Mantener la esperanza y la apertura a las diferentes formas de compartir, contribuir y colaborar en todo el proceso de *Renueva mi Iglesia*. El Arzobispo Cupich nos ha invitado a orar y pedir sabiduría, discernimiento y valor ahora que damos inicio a esta planificación pastoral a través de *Renueva mi Iglesia*. Por favor, utilice la tarjeta de oración que estará disponible en su parroquia al inicio del Pentecostés para orar en casa con sus familias, en las reuniones parroquiales y en otros grupos de la comunidad. Esta oración la continuaremos pronunciando en Misa de manera periódica, en toda la arquidiócesis.

¿Cuándo conoceremos los resultados de la encuesta?

Primero que nada, gracias a los más de 30,000 católicos que recientemente respondieron a la encuesta por Internet, y a los miles que enviaron por correo sus respuestas a través de la encuesta impresa. El personal de la Arquidiócesis está capturando las respuestas en papel. Los primeros resultados se compartirán este verano.

Una última palabra

Esta será una dura tarea. Pero, ¿acaso hay algo en la vida que valga la pena realizar que no involucre un duro trabajo? Los inmigrantes que construyeron nuestras iglesias, escuelas, hospitales y agencias de caridad no se amilanaron ante la perspectiva de un duro trabajo. Tampoco nosotros debemos tener temor alguno, ahora que comenzamos esta nueva primavera para la Iglesia, este nuevo Pentecostés, este cambio de época.

